

LA CRISIS DEL GRIEGO ANTIGUO Y LOS MÉTODOS ANTIDEPRESIVOS

SANTIAGO CARBONELL MARTÍNEZ

Universidad de Alicante

Recepción: 10/02/10

santiago.carbonell@ua.es

Aceptación: 29/03/10

Resumen

La cuestión del método está hoy más viva que nunca, habida cuenta del evidente fracaso del sistema tradicional. Cada vez más profesores demandan y crean materiales adaptados a las nuevas realidades sociales. La intención de nuestro artículo es presentar sucintamente algunos de los enfoques metodológicos más recientes del griego antiguo encaminados a potenciar tanto las destrezas escritas como orales de nuestros alumnos a nivel de comprensión y de producción textual. La competencia lingüística, y no el conocimiento pasivo de la teoría gramatical, constituye el único objetivo posible de una didáctica que devuelva a nuestros estudios clásicos su utilidad tan largamente cuestionada.

Palabras clave: griego, métodos, didáctica, secundaria

Crisis in Ancient Greek and antidepressive methods

Abstract

The question of method is more alive today than ever, considering the evident failure of the traditional system. All the time secondary teachers look for and create materials adapted to the new social realities. The aim of our article is to show briefly some recent methodological views of Ancient Greek which try to foster both the oral and written skills of our students as regards their level of textual comprehension and production. The linguistic competence, and not only a passive knowledge of grammatical theory, is the unique goal of a new didactics which gives back to our Classical studies their such a long-time questioned usefulness.

Keywords: greek, methods, didactics, secondary school

I. INTRODUCCION

La crisis no es, por desgracia, un fenómeno desconocido para los que nos dedicamos a la filología clásica. Lo venimos escuchando desde tiempos casi inmemorables. Los estudios clásicos no sólo parecen estancados, sino irremediabilmente abocados a su desaparición. Este progresivo declive se podría medir en los siguientes términos:

1. La actividad científica y publicaciones en revistas especializadas. Esta parece la cuestión menos preocupante. La investigación de nuestras especialidades parece gozar de buena salud y nuestros helenistas y latinistas se cuentan entre los más prestigiosos filólogos a nivel internacional.

2. La preparación de los alumnos que llegan a la universidad. Todos los docentes parecen coincidir en el progresivo descenso del nivel. Este fenómeno, sin embargo, está relacionado con un problema general del sistema educativo en la etapa secundaria que afecta no sólo a nuestras disciplinas clásicas.

3. El valor que la sociedad otorga a nuestras especialidades. Las lenguas clásicas han perdido el vigor que tenían en otras épocas y su presencia en el panorama educativo se ha reducido a mínimos. Esto se traduce en una paulatina reducción de plazas docentes, sobre todo de griego.

Las causas de esta eterna crisis, y en particular del desprestigio social que vienen experimentando los estudios clásicos, son de diversa índole. Algunas son ajenas, pero de otras hemos sido todos un poco responsables. Las expongo brevemente, permitiéndome cierta autocrítica¹:

- El interés por nuestras materias ha ido acorde con los cambios sociales. Las lenguas clásicas han dejado de constituir el eje de la formación académica como en tiempos antiguos, una vez que han perdido su carácter práctico y se han convertido en un simple medio de conocer el pasado. El griego y el latín ya no se estudian para acercarse a otras disciplinas científicas o como principal instrumento de la hermenéutica bíblica, sino desde una perspectiva estrictamente lingüística, por sí mismas, en tanto que depositarias del legado cultural antiguo. Dos han sido en este sentido los argumentos que tradicionalmente se han venido esgrimiendo, sin demasiado éxito, para convencer a autoridades académicas y a la sociedad en general sobre la importancia de nuestra presencia en los planes de estudio:

- El desarrollo de las habilidades lingüísticas. El conocimiento del griego y del latín ayuda a mejorar la capacidad de expresión y favorece el enriquecimiento del vocabulario y el dominio del léxico científico y técnico de las lenguas maternas. A su vez, y de forma más general, las lenguas clásicas desarrollan la capacidad de abstracción y el entendimiento de la

¹ Poco han cambiado las cosas desde que J. Jiménez Delgado, profesor a la sazón en la Universidad Pontificia de Salamanca, publicara en *EClás* de 1959, en un artículo titulado "El latín y su didáctica", lo siguiente: "*Si queremos dar eficacia a la didáctica del latín urge revisar, actualizar y vivificar su metodología. Todas las disciplinas han renovado sus métodos, incluso las lenguas vivas. ¿Por qué habrá maestros que se empeñen en seguir con procedimientos anticuados, sobre todo teniendo en cuenta la disminución en el horario de clases y el desinterés de la sociedad actual y de los mismos alumnos por el latín? Forzoso es rejuvenecer el viejo árbol de la enseñanza de esta noble disciplina si queremos recoger mejores frutos*".

lógica lingüística, hecho que facilita el aprendizaje de las lenguas extranjeras. Ambos son, sin embargo, objetivos indirectos que se alcanzan con el conocimiento de las lenguas clásicas, pero para los cuales lo más eficaz sería incidir directamente en el estudio de las lenguas modernas. Por otra parte, para potenciar las capacidades intelectuales podríamos recurrir a otros mecanismos o estímulos más entretenidos y eficaces.²

- El griego y el latín son depositarias de una cultura milenaria con respuestas a la eterna problemática de la humanidad y que, por tanto, contribuyen al cultivo de la formación ética y al desarrollo de la personalidad. La objeción que a este argumento se nos puede hacer es que ya no necesitamos leer a los clásicos en su lengua original para conocer y valorar críticamente su mensaje. A este propósito pueden servir perfectamente las traducciones.

Dado pues que la literatura y la civilización grecorromana, como las humanidades en general, se han convertido en un anacronismo en este mundo cada vez más materialista y han perdido progresivamente el interés ante las ciencias puras, la tecnología y la productividad, tal vez la solución al desprestigio que padecen nuestros estudios pase por un replanteamiento urgente de objetivos. Si la tradicional funcionalidad de nuestras materias no acaba de convencer, tal vez debiéramos insistir más en su “no funcionalidad”. El aprendizaje del griego y del latín lleva implícito una finalidad obvia, pero que hemos ido olvidando: el simple placer de leer la literatura clásica en griego y latín. Así pues, ante la esperada pregunta “¿y eso para qué sirve?” la respuesta ahora sería bastante simple: para lo mismo que nos sirve escuchar música, aprender a pintar, ver una puesta de sol u oler una flor. Esto será, sin duda, una irrisoria utopía para quienes entienden

² Durante mucho tiempo además se ha cometido el error de considerar el estudio y la mayor o menor presencia de las lenguas clásicas en la enseñanza secundaria como un factor absolutamente decisivo o determinante de la riqueza o pobreza lingüística de los más jóvenes en su lengua materna. En Grecia esta visión conservadora sobre el papel del griego antiguo ha incidido tan negativamente en la metodología que entre muchos estudiantes la lengua de sus antepasados se ha convertido en una especie de idioma extranjero que no despierta mucha estima. Como indicaba A.Φ. Χριστίδης “η καλλιέργεια -στην εκπαίδευση- της αρχαιογνωσίας (γλωσσικής και άλλης) θα αποκτήσει νόημα -για το παρόν- μόνο εάν απαλλαγεί από τον προσκυνηματικό φορμαλισμό με τον οποίο έχει ιστορικά συνδεθεί.” Cf. “Η αρχαία και η νεότερη ελληνική γλώσσα: η αυτονομία της δημοτικής”, en *Δέκα μύθοι για την ελληνική γλώσσα*, Atenas 2007⁷, pp. 35-43. Aunque en el resto de Europa no tenemos el problema de identidad que tienen los griegos derivado en parte de la cuestión lingüística, las observaciones de Χριστίδης son válidas para nuestro panorama educativo.

que la educación ha de consistir únicamente en transmitir conocimientos teóricos propedéuticos. La preocupación por la formación académica nos ha llevado, sin embargo, a restar valor a algo de enorme importancia como es la inteligencia emocional y a construir un modelo de escuela que ha descuidado la felicidad del individuo como meta primordial.³

- La actitud resignada o conformista de cierto sector del profesorado no nos ha ayudado precisamente a salir del atolladero, ni el inmovilismo de quienes confiaban que, a pesar de las constantes amenazas, el griego y el latín jamás desaparecerían de las aulas por el hecho de formar parte intrínseca de nuestro patrimonio cultural, y por tanto no han creído necesario reorientar la didáctica. Pero los clásicos no se defienden solos. No podemos cruzarnos de brazos esperando tiempos mejores para las humanidades, ni mirar hacia atrás con nostalgia. Urge pues encontrar nuevas fórmulas que mejoren el proceso de aprendizaje-enseñanza de las lenguas clásicas, aprovechando al máximo el escaso tiempo de que disponemos.

- La escasa preparación didáctica del profesorado ha sido otro factor decisivo. Las universidades debieran preparar no solamente especialistas en filología, sino también profesores con recursos suficientes para afrontar satisfactoriamente su futura tarea docente. En los planes de estudio universitario se necesitan asignaturas sobre pedagogía y metodología, vista la poca eficacia de los tradicionales Cursos de Aptitud Pedagógica. Afortunadamente las diversas secciones de la SEEC y los Centros de Formación Permanente del profesorado están contribuyendo cada vez más a cubrir este vacío. También la colaboración vía Internet entre los propios docentes-discentes está siendo decisiva.⁴

- En el deterioro progresivo del cultivo de las letras griegas y latinas han influido también la imperfección y deficiencias de los métodos de enseñanza, alejados muchas veces de los criterios pedagógicos más elementales. El entusiasmo y vocación de muchos docentes ha sido factor fundamental para la supervivencia de los clásicos, pero tal vez podríamos

³ Algo de esto viene a decirnos también en pocas palabras Concepción Morales, hablando de la versión sofística del mito de Prometeo, cuando sugiere que: *“el aprender no está reñido con disfrutar y hasta divertirse, ya desde Platón, pero con profundos y ricos contenidos como los que encontramos en el mito que estamos comentando”*. Cf. C. Morales, “Recursos didácticos en Platón: a propósito de *Protágoras* 320C-322D”, *Koinós Logos. Homenaje al profesor J. García López*, E. Calderón, A. Morales, M. Valverde (eds.), Murcia, 2006, pp. 679-683.

⁴ Véase el espacio colaborativo Chiron-Χείρων, un referente ya a nivel internacional en materia de Webs 2.0 clásicas: <http://www.chironweb.org>

haber conseguido cosechar más éxitos con un sistema más sencillo. Porque no necesariamente son siempre *χαλεπὰ τὰ καλὰ*.

En definitiva, ¿qué podemos hacer para que nuestros alumnos aprendan mucho, rápido y, a ser posible, disfruten?

II. METODOLOGÍAS

Dos son las cuestiones principales que determinan el tipo de metodología que podemos encontrar en los manuales diseñados para superar las tradicionales PAU y/o para aprender griego y latín: el papel de la gramática y la tipología de textos empleada.

1. *Métodos tradicionales de gramática-traducción*

Los métodos tradicionales parten de un enfoque gramaticalista. En ellos el aprendizaje de nuestras lenguas, entendidas como lenguas muertas, se reduce al estudio de los contenidos lingüísticos, cuya asimilación se verifica con la traducción de frases sueltas que ilustran una determinada regla gramatical. A medida que se avanza en las cuestiones morfológicas y de sintaxis, los textos presentados, siempre originales, van siendo más extensos y, en ocasiones, también más tediosos.

Esta metodología está pensada para la formación de filólogos, pero resulta poco recomendable si de lo que se trata es de empezar a usar la lengua. Reducir la práctica lingüística a la traducción directa de frases, ininteligibles muchas veces por estar desprovistas de su contexto, resulta pobre y enormemente aburrido. Además hay que tener presente que los textos literarios no fueron concebidos para aprender lenguas. Por ello, en cualquier antología, aunque la graduación de los textos seleccionados siga una complejidad creciente, siempre encontraremos nuevas dificultades que o bien deberán ser expurgadas directamente o habrán de ser salvadas mediante notas aclaratorias y traducciones. Con estos métodos frecuentemente se corre el riesgo de que los textos clásicos se conciban como criptogramas de difícil descifrado cuya clave parece estar oculta en los diccionarios.

Más recomendable resulta que los estudiantes entren en contacto desde el primer momento con textos de cierta amplitud, seguidos y no deshilvanados, con un vocabulario frecuente y que recojan valores no sólo lingüísticos, sino también culturales. Pero estos textos no existen, los debemos de crear de forma artificial. Ello supone romper con el prejuicio sobre el carácter sagrado de los textos clásicos y empezar a “vulgarizar” el

griego y el latín. Se cometerán errores con toda seguridad, pues no somos nativos griegos o romanos del periodo clásico, pero tal vez consigamos que los alumnos no vean nuestras lenguas como una creación abstracta destinada únicamente a edificar nuestras mentes ociosas, sino como instrumentos de comunicación y transmisión de mensajes, es decir, para ser habladas y escritas.⁵

Para la adquisición de la competencia lingüística del griego y del latín se han venido aplicado también con mayor o menor éxito las metodologías utilizadas para el aprendizaje de las lenguas modernas:⁶

2. Métodos naturales o de “inmersión repetitiva”

Una gran difusión tuvieron los métodos basados en la psicología cognitiva y los estudios sobre la adquisición del lenguaje en los niños, según los cuales también una lengua extranjera se puede aprender de manera natural como la materna, a base de la constante audición y repetición de textos.

En griego tenemos dos vertientes de esta metodología:

A. Métodos audio-orales de autoaprendizaje como el *Assimil*.⁷ Este clásico manual se sirve de varios personajes que nos van introduciendo en diversos temas de la vida cotidiana de Grecia. La idea es presentar textos y ilustraciones con cierto toque cómico para amenizar el estudio, aunque esto no siempre se consigue. Consta de una parte pasiva, en la que el alumno se limita a escuchar y reproducir los breves diálogos y a reconocer las estructuras gramaticales con la ayuda de notas y resúmenes de gramática, y una parte activa en la que el alumno puede empezar a traducir a la inversa, utilizando para su comprobación la versión en su lengua materna y los ejercicios resueltos. Aunque la colección se presenta como cursos sin esfuerzo, el método requiere de cierto tesón y no poca capacidad de memoria.

⁵ Ya desde tiempos antiguos se combinaban los textos originales con los artificiales para el aprendizaje de las lenguas clásicas. A los προγυμνάσματα y ἐρωτήματα de los filólogos bizantinos sucederían los colloquia de los humanistas, género que ha pervivido hasta finales del s. XIX. Véanse, e.g., Δ. Ν. ΔΑΡΒΑΡΕΩΣ, *Εἰσαγωγὴν εἰς τὴν ἑλληνικὴν γλῶσσαν*, Viena 1798, G. GOETZ, *Colloquium Scholicum Harleianum*, Jena 1892, J. STUART BLACKIE, *Greek and English dialogues for use in schools and colleges*, Londres-Nueva York 1871.

⁶ Sigo el resumen sobre las metodologías didácticas de las lenguas clásicas de C. Martínez Aguirre: <http://erasmusreloaded.blogspot.com/2007/09/didctica-de-las-lenguas-clasicas.html>

⁷ <http://www.assimil.es/product.asp?catgid=&list=&prodid=432&typeproduct=1>

B. Métodos de lectura como el *Reading Greek* y el *Athenaze*. Los textos siguen siendo continuados, pero son ya más extensos. Presentan una verdadera trama que consigue mantener mejor el interés del alumnado. La práctica fundamental consiste en la lectura detenida de los textos y la comprensión de los mismos con la ayuda del vocabulario y las ilustraciones, sin necesidad de profundizar en el análisis gramatical, al menos no antes de abordar los textos. Los resúmenes gramaticales aparecen al final de cada lección, si bien cabe destacar que son los textos los que condicionan la gramática.

Los que han puesto en práctica estos métodos han comprobado una notable mejoría en los resultados de los alumn@s, que logran interiorizar satisfactoriamente las estructuras básicas de la lengua griega. Entre los inconvenientes está quizá el excesivo vocabulario no funcional.⁸

Este defecto se suple con la variedad de ejercicios que presentan ambos manuales. En particular el método *Athenaze* es en la actualidad el manual para el que disponemos del mayor número de recursos en red: ejercicios autocorregibles de gramática y vocabulario, de comprensión lectora y auditiva, así como actividades de composición oral y escrita. Entre las páginas en español destacan los Ejercicios de griego en Hot Potatoes para *Athenaze*, traducción de Ángel L. Gallego de la web oficial,⁹ los ejercicios en Quia preparados por Manuel Garrido con mi colaboración,¹⁰ la colección de recursos *Ariadna* para *Athenaze*, traducidos por Ángel L. Gallego¹¹ y la wiki colaborativa *Athenaze*.¹²

Dentro de la misma línea metodológica destaca un tercer manual de lectura más antiguo, pero que ofrece interesantes posibilidades de uso didáctico por estar desprovisto de derechos de autor. Se trata de *A greek boy at home* de W.H. D. Rouse, publicado en Londres en 1909. El método está siendo reutilizado con gran originalidad por Asier Mendoza en su blog *ELLENIZO: Fichas de griego clásico*.¹³ Los textos acompañados de interesantes y creativas actividades de refuerzo están también disponibles

⁸ Cf. al respecto mis comentarios sobre el método *Athenaze* en la edición española de Oxford en <http://aigialos.blogspot.com/2007/04/lingua-graeca-per-se-illustrata.html>

⁹ [http://aliso.pntic.mec.es/agalle17/Athenazecast/Athenaze Greek Exercises.htm](http://aliso.pntic.mec.es/agalle17/Athenazecast/Athenaze%20Greek%20Exercises.htm)

¹⁰ <http://www.quia.com/pages/mgarrido/page2>

¹¹ <http://aliso.pntic.mec.es/agalle17/Ariadne/index.html>

¹² <https://athenaze.wikispaces.com>

¹³ Cf. [http://griegoclasico.blogspot.com/search/label/niño/griego](http://griegoclasico.blogspot.com/search/label/ni%C3%B1o/griego)

bajo licencia de Creative Commons en una reciente web creada por Ana Ovando.¹⁴

3. Métodos inductivos-contextuales

Un ritmo más lento y con un cuidado especial por el principio pedagógico de la repetición presentan los métodos de aprendizaje inductivo-contextual. El ejemplo más claro para el latín lo tenemos en el método del danés H. Ørberg, *Lingua latina per se illustrata*, inspirado en los planteamientos empíricos del humanista Comenius. Los alumnos se familiarizan desde el primer momento con textos de cierta extensión con una historia realmente interesante y cuya complejidad gramatical va gradualmente aumentando de forma paulatina. Los alumnos deducen y recuerdan el significado de las palabras gracias al contexto y con la ayuda de imágenes representativas. Todo el método, incluidos los resúmenes de gramática finales, está compuesto en latín. Por ello las actividades de repaso planteadas inciden sobre todo en la comprensión textual, por entender que el ejercicio de traducción puede resultar muy enriquecedor, pero prescindible en estos niveles iniciales.

En griego no disponemos de ningún manual de este tipo. Sólo existen dos tentativas a día de hoy inacabadas: el proyecto Ζήτω ἡ Ἑλλάς *Exercitatio Linguae Graecae*, seis breves lecciones de Carlos Martínez Aguirre¹⁵, y mis dos capítulos de Ἡ ἐλληνικὴ γλῶσσα αὐτοεικονογραφημένη.¹⁶ Ambos materiales coinciden con el *LLPSI* en la inclusión de índices de las palabras nuevas aparecidas de cada lección. El primer modelo presenta algunas traducciones en latín y carece de ejercicios.

4. ¿Métodos comunicativos?

A los métodos anteriormente expuestos, que se prestan a ser explotados para practicar las destrezas orales,¹⁷ se unen algunos pocos métodos que se acercan tímidamente a las metodologías comunicativas:

¹⁴ <http://sites.google.com/site/griegoencasa/>

¹⁵ Cf. <http://erasmusreloaded.blogspot.com/2007/09/exercitatio-linguae-graecae.html>

¹⁶ Cf. http://www.scribd.com/document_collections/2329144

¹⁷ Para el método *Athenaze* véanse, por ejemplo, los ejercicios orales de la web arriba citada *Ariadna* (<http://aliso.pntic.mec.es/agalle17/Ariadne/orales/oralindex.html>) y nuestras actividades preparadas siguiendo el método Rassias (<http://aigialos.blogspot.com/search/label/oralitat>)

i) A enseñar de manera activa aspiraba el método *Ancient Greek Alive* de C. Saffire y C. Freis.¹⁸ Este manual utiliza textos adaptados y combina las explicaciones y esquemas gramaticales con ejercicios de composición oral. Este tipo de práctica, reforzada por las audiciones, supuso una interesante innovación metodológica en su época. A pesar de su éxito por lo novedoso de su acercamiento al griego, no capacita a los estudiantes para hablar en griego, sólo para asimilar mediante la repetición oral determinadas nociones y estructuras gramaticales, ya que no trata de manera global muchos de los contenidos y situaciones necesarias para la comunicación.

ii) *Polis: parler le grec ancien comme une langue vivante*, de Christophe Rico.¹⁹ Este reciente manual se presenta como un método para aprender griego antiguo como lengua viva y en su introducción se precisa que se utilizan las mismas técnicas usadas para el aprendizaje de las lenguas modernas. Éstas técnicas, no obstante, siguen siendo las de los métodos audio-orales. Se insta al alumno a escuchar y repetir los textos constantemente, sin necesidad de entender. El objetivo final del método no es, sin embargo, llegar a hablar griego, sino facilitar la lectura fluida -sin necesidad de diccionario- de la koiné (con especial interés en la literatura cristiana), mediante la memorización de las estructuras lingüísticas utilizadas en unos textos artificiales inspirados en autores de época helenística.²⁰ El método recurre de nuevo al uso de viñetas ilustrativas, presenta sucintos esquemas gramaticales con los correspondientes ejercicios de refuerzo de tipología variada. Según las habilidades del profesor, los textos pueden servir de modelo para practicar de forma oral, respondiendo en griego a posibles cuestiones de comprensión textual.

iii) *ΔΙΑΔΟΓΟΣ. Manual de prácticas de griego antiguo*. Con este material, en proceso de elaboración, se pretende explotar al máximo el valor lingüístico que tiene la práctica oral.²¹ Está inspirado en el método de

¹⁸ Cf. la presentación en <http://blue.butler.edu/~psaffire/textbook.html>

¹⁹ <http://poliskoine.com/site/>

²⁰ Si el objetivo primordial hubiera sido realmente aprender de forma viva el griego helenístico el autor habría sido más consecuente y habría utilizado para las audiciones la pronunciación de la época. Consciente del dilema, evita el término problemático “pronunciación erasmiana” y opta de manera ecléctica por la pronunciación de la élite cultural de principios de la koiné, aduciendo los infundados argumentos sobre la supuesta dificultad en el aprendizaje de la pronunciación histórica.

²¹ Los capítulos que hasta el momento han sido experimentados en el aula están disponibles en http://www.scribd.com/document_collections/2346088. Cf. los correspondientes videos en <http://blip.tv/rss/bookmarks/195837>

conversación guiada de neolatín *Nunc loquamur*. A diferencia de éste cuaderno²², nuestro manual presenta una mayor variedad de actividades y un tanto más complejas: además de los listenings y ejercicios de completar o imitar diálogos, se incorporan ejercicios enfocados a la asimilación del fenómeno gramatical aparecido en la lección.²³ Nuestra intención es tratar de superar la limitación de contextos y situaciones en las que utilizar un lenguaje antiguo como el griego. Para ello se imitan actos de habla de uso coloquial, pero sin recurrir a neologismos, ya que sólo se utiliza vocabulario documentado en la versión griega del *LSJ*.

III. CONCLUSIONES

De la decadencia en los estudios clásicos no sólo son responsables la administración y las autoridades educativas competentes. Nuestro particular fracaso como profesores ha sido no haber renovado a tiempo la metodología, adaptándola al nuevo panorama educativo y a las expectativas de nuestra sociedad cambiante. Esta renovación no se puede realizar si no reorientamos primero nuestra formación, abandonando prejuicios que han caracterizado a parte del profesorado de otras épocas acostumbrados a la rutina académica.

Dinamizar la didáctica del griego y del latín pasa por dar énfasis a la lectura, con textos artificiales, adaptados o antologías perfectamente graduadas, pero que funcionen como ventana de la cultura clásica, ya que la lengua no se puede enseñar o aprender separadamente de la civilización. Supone también potenciar la producción de textos a nivel escrito y oral.

Respecto a la práctica oral, el proceso de una verdadera comunicación en el aula parece a día de hoy un hecho imposible de alcanzar. Nuestra escasa competencia lingüística como filólogos y la escasez de recursos de este tipo así lo indican. Los actuales métodos “pseudo-comunicativos”, aunque están concebidos para potenciar el uso oral de la lengua, no presentan tareas que puedan generar en el aula actividades significativas capaces de provocar la activación de verdaderos procesos de comunicación espontáneos. Con todo, y aun no siendo un fin *per se* (aunque bien podría serlo, si realmente pretendiéramos disfrutar aún más del griego y del latín),

²² Para la práctica en red se han diseñado también ejercicios autocorregibles. Cf. <http://www.discamus.com/nunc/index.html>

²³ Un trabajo similar para el aprendizaje del latín como lengua viva es el excelente trabajo de Germán González, *Sequere me*. Cf. [http://lingualatina-orberg.blogspot.com/search/label/sequere me](http://lingualatina-orberg.blogspot.com/search/label/sequere%20me)

las actividades de comprensión y expresión oral son un medio más de la didáctica que no debiéramos desaprovechar.

Se hace necesario abandonar la exposición sistemática y a priori de la gramática. Es recomendable, en cualquier caso, ampliar la gama de ejercicios de revisión y asimilación del vocabulario y de los fenómenos gramaticales usados. En este sentido la incorporación de los avances tecnológicos e informáticos han de jugar un papel cada vez más importante, también como herramienta de creación de contenidos por parte de los propios alumnos.

Finalmente, urge resolver el eterno problema que nace de la divergencia entre los criterios pedagógicos anteriormente expuestos y los tradicionales programas establecidos por los especialistas universitarios y comisiones responsables de las pruebas de acceso universitario. La renovación metodológica propuesta exige abrir de nuevo el debate de fondo. De poco serviría abogar por la “utilidad espiritual” de las lenguas clásicas, si seguimos sometiendo a los alumnos a exámenes de traducción directa y análisis gramatical de unos textos literarios clásicos cuya complejidad supera normalmente con creces el conocimiento de los fundamentos morfológicos, sintácticos y léxicos del griego y del latín que el alumnado puede llegar a asimilar en un par de años o tres de preparación intensiva. Como sucede en otros idiomas, nuestras pruebas deberían valorar el conocimiento activo de las lenguas clásicas que son capaces de adquirir nuestros alumnos adolescentes, a no ser que sigamos prefiriendo modelar a toda costa filólogos en miniatura. Pero si optamos por esta vía, luego no nos quejemos de seguir en crisis.